

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

13

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Lucas 2:39-52

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Lucas 2:39-40

“Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.”

- 1.1 *Lucas pasa por alto o guarda silencio sobre algunas cosas que ocurrieron después del nacimiento de Jesús y que fueron registradas solo por Mateo ¿cuáles son?*
- 1.2 *Aquí podemos observar cuatro áreas de crecimiento en Jesús ¿cómo las podríamos definir?*

Respuesta:

1.1 Lucas no menciona:

1. La visita de los magos. (Mateo 2:1-12)
2. La huida de José, María con Jesús a Egipto. 2.13-15)
3. La matanza de los niños de Belén. (Mateo 2:16-22)

Por su parte, Lucas incorpora en su relato el anuncio del nacimiento de Juan y de Jesús, el canto de María, el nacimiento de Juan el Bautista, la profecía de Zacarías, la manifestación de los ángeles y la visita de los pastores al lugar del nacimiento de Jesús, la presentación de Jesús en el templo, su niñez y el presente relato, que son exclusivos de Lucas.

1.2 Podríamos decir que Jesús creció:

1. Físicamente: “y el niño crecía”
2. Anímicamente o psíquicamente: “y se fortalecía”
3. Intelectualmente: “y se llenaba de sabiduría”
4. Espiritualmente: “y la gracia de Dios era sobre él”

En estas cuatro áreas debemos esperar que también crezcan nuestros niños.

Lucas 2:41-42

“Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre a la fiesta”

- 2.1 *¿Qué se celebraba en la fiesta de la Pascua y cuántos días duraba?*
- 2.2 *¿Cuántas veces, José y María con Jesús, festejaron la Pascua en Jerusalén? ¿Qué lección aprendemos aquí?*

Respuesta:

2.1 La Pascua (en hebreo: *pesah*) que significa “pasar” o “saltar”. La fiesta de la Pascua duraba una semana y tenía dos ritos: el sacrificio del cordero y los panes sin levadura o ácidos o *Massot*. Durante esa semana no debía haber nada leudado. El día 10 del mes de Nisán se elegía un cordero o un cabrito que debía ser perfecto y era sacrificado por el padre de familia el día 14 y con su sangre se teñían

los postes y el dintel de la casa, la carne debía comerse asada y sin romper ningún hueso, de prisa y sin salir de la casa. Lo que sobraba debía ser quemado. Durante la ceremonia el padre de familia debía explicar el significado de lo que estaban haciendo. En los tiempos de Jesucristo, el cordero era sacrificado y comido en Jerusalén y la sangre era derramada en el altar.

En Éxodo 23:17 dice “Tres veces en el año se presentará todo varón delante de Jehová el Señor” porque tres eran las fiestas que se celebraban: La Pascua, el Pentecostés y de los Tabernáculos. Las mujeres no estaban obligadas a asistir, pero casi siempre acompañaban a sus esposos.

- 2.2 Por doce años consecutivos, sin faltar una sola vez, José, María y Jesús recorrían a pie aproximadamente 100 kilómetros por el camino más directo, y 140 kilómetros (si no querían pasar por Samaria,) hasta Jerusalén (200 o 280 kilómetros ida y vuelta), que les llevaba 3 a 4 días de ida y otros tantos de vuelta. Durante las noches dormían a la intemperie. Lucas dice que lo hacían “conforme a su costumbre”. Esto nos enseña que es muy valioso tener algunas buenas costumbres y no guiarnos tanto por lo que sentimos. Muchas veces, al pensar en ese largo viaje con tantas incomodidades, podrían haber sentido desgano y desaliento para salir, pero vez tras vez y año tras año viajaron a Jerusalén “conforme a la costumbre”.

Lucas 2:43-45

“Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo.”

3.1 ¿Cuándo se dieron cuenta que Jesús no estaba con ellos?

Respuesta

- 3.1 Estos viajes se realizaban en compañía de parientes, amigos, vecinos y pobladores de muchos lugares, de tal manera que los cálculos más moderados estiman que había en Jerusalén unos 125.000 visitantes durante la Pascua, en cambio Josefo dice que llegaban 2.700.000 personas. Entre tanta gente no sería difícil perderse. Sin embargo, José y María, después de 12 años consecutivos donde nunca había pasado nada, ellos como los demás padres se despreocupaban de sus niños, principalmente de los preadolescentes, porque sabían que estaban seguros, con los hijos de sus vecinos o parientes. Sin embargo, después de un día de camino, cuando anochecía las familias se reunían para comer algo y dormir, José y María se dieron cuenta que Jesús no estaba con ellos.

Lucas 2:46-47

“Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.”

4.1 ¿Por qué tardaron tres días en encontrar a Jesús?

4.2 ¿Qué hacía Jesús en el templo?

Respuesta:

- 4.1 Tardaron tres días, porque un día habían avanzado hacia Nazaret, el segundo día tuvieron que desandar el mismo trayecto hasta Jerusalén, y al tercer día, cuando estaban en Jerusalén al fin lo encontraron.
- 4.1 Jesús, siendo el Hijo de Dios, fue al templo para aprender la Palabra de Dios, porque dice que lo encontraron “sentado en medio de los

doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles”. El no estaba enseñándoles, sino que estaba allí para aprender. Según la costumbre de la época, a los 13 años de edad se convertían en “*hijos de la ley*” y estaban obligados a cumplir con todas las obligaciones legales. Por eso, uno o dos años antes, los “maestros” ((διδασκαλων) (*didaskalon*) se dedicaban, durante las fiestas a instruir a los niños sobre los mandamientos de Dios. A Jesús le faltaba un año para cumplir los 13 y quería conocer todos los temas bíblicos en profundidad, por eso estaba oyendo y preguntando. En el diálogo entre maestro-alumno, Jesús los dejó maravillados “atónitos” “sorprendidos” por su comprensión y por las respuestas que daba.

Lucas 2:48-52

“Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”

5.1 ¿Qué lecciones aprendemos de éstos versículos?

Respuesta:

5:1 Aprendemos que:

1. Las emociones nublan el conocimiento. María sabía que Jesús había nacido por obra del Espíritu Santo y que vino al mundo para cumplir una misión, sin embargo, cuando no lo encontró entre la gente, su corazón se angustió tanto que se olvidó quien era realmente Jesús, y cuando al fin dio con él, reaccionó como cualquier otra madre diciéndole “Hijo ¿por qué nos has hecho así? Mira, te estuvimos buscando angustiados” (Gr) En la lucha de la razón y las emociones, siempre ganan las emociones. Podemos nosotros también saber que Dios nos cuida, que estará con nosotros para siempre, que “todas las cosas nos ayudan a bien”, y no vacilaríamos en recitar de memoria muchas promesas bíblicas, pero este conocimiento no nos libra de los momentos de angustia y profunda preocupación por aquellos que amamos.

2. El estudio de la Biblia es el “negocio” de Dios. Jesús les pregunta “¿No sabían que yo tenía que estar en la casa de mi Padre?” (NBE) O también se traduce “en las cosas de mi Padre”. Jesús nos enseña con su ejemplo que para cumplir con la misión que el Padre le había encomendado, debía primeramente estudiar, aprender y conocer en profundidad las Sagradas Escrituras. Por eso luego recibe el nombre de “Rabí” es decir “Maestro”.

3. El que va a mandar debe primeramente aprender a obedecer. Ni siquiera Jesús fue exceptuado de esta demanda. “Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos.” José y María tendrían defectos como cualquiera de nosotros, se equivocaban como todos, y Jesús, que era perfecto, sin pecado, voluntariamente se sujetó a ellos. El no se sujetó porque tenían razón, sino por obediencia.

4. Una cosa es crecer bajo la gracia de Dios y otra, crecer en gracia para con Dios y los hombres. Al comienzo, vimos que “la gracia de Dios era sobre él”, y ahora, después de los 12 años, él crecía en gracia para con Dios, es decir, crecía la estimación, el favor, el aprecio que le tenían tanto Dios como la gente.

II. Aplicación práctica

1. Así como Jesús “crecía en gracia para con Dios y los hombres” para luego multiplicarse por medio de sus discípulos, cada grupo debe apuntar al mismo objetivo: Crecer en la comunión con Dios, crecer en la comunión los unos con los otros, y multiplicarse en otro grupo de discípulos y así sucesivamente hasta llenar la ciudad, la provincia, el país y el mundo.
2. Para que esto sea posible, el crecimiento se da poco a poco, paso a paso, lección por lección, libro por libro, oración e intercesión día por día, testimonio de uno en uno, contacto por contacto, de amigo en amigo. Así como Jesús se ocupaba de estar “en los negocios de su Padre” nosotros debemos hacer lo mismo preparándonos como él se preparó para una misión más grande: leyendo y meditando en las Sagradas Escrituras todos los días, escuchando las enseñanzas, preguntando y aprendiendo.
3. Aparte de la lectura de la Biblia, sería muy edificante leer en esta semana un capítulo de algún libro cristiano y compartirlo luego con el grupo. (en lo posible se debería evitar las novelas cristianas o libros de dudosa procedencia, que están bien como entretenimiento, pero no son útiles para edificar a la iglesia). Si no se sabe qué libro leer, recomiendo algunos:
 “Un Líder no nace, se hace” (por Ted W. Engstrom);
 “Visión 20/20” (por Dale E. Galloway)
 “¿Ni tan sólo una hora?” (por Larry Lea)
 “Cuando el Espíritu llega con poder” (por John White)
 “La Iglesia Local, agente de evangelización” (por Michael Green)
 Este es un libro “gordo” para los que les gusta investigar y estudiar profundamente.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. En algunos grupos probablemente haya personas que no saben leer y pueden sentirse mal si se insiste en el tema de la lectura. En tales casos, podemos animarlos a preguntar como lo hizo Jesús y ofrecerles una ayuda para que aprendan a leer y escribir. También, alguien del grupo que sepa leer bien, es decir, pronunciar claramente y dar cierta modulación y énfasis a cada frase, podría grabar un casete con capítulos enteros de la Biblia para los miembros del grupo que tienen este problema.

2. ¿Ha crecido tu grupo? ¿Se ha multiplicado en estos últimos meses? ¿está a punto de multiplicarse? ¿se ha estancado? ¿no tienes ayudantes? Una vez leí que alguien dijo: “Doy gracias a Dios por los problemas, porque Él los pone allí para que los resolvamos. La vida sería muy aburrida si no tiene desafíos para conquistar, montañas que escalar, batallas que ganar”. Mira los problemas con optimismo y enciende el fuego de la fe pidiendo el poder del Espíritu Santo sobre tu vida y todo tu grupo, y ¡ADELANTE! Destina un día de esta semana para orar y planificar una estrategia. Si quieres puedes reunirte con tu ayudante y los aprendices para este propósito. Establece una serie de metas o pasos hasta alcanzar el objetivo, escribe en tu agenda las actividades que piensas realizar, anota las posibles fechas para cada actividad y asegúrate que no haya otra actividad programada por la iglesia. Luego, ora todos los días por esa visión que Dios puso en tu corazón. Revisa periódicamente esa estrategia y cambia las cosas que no funcionan. Insiste porque a su tiempo “cosecharemos si no desmayamos”.